AGOSTO 72

BOLETIN DE DISCUSION

Nº 29

sumario:

I.-ACLARACIONES.

1ª. Sobre el contacto de la local con la organización.

El contacto oficial mantenido con la organización, la forma como esta visita se ha llevado y sus antecedentes son, a nuestro entender, un reflejo más del empirismo organizativo de l que padecemos.

Dicho contacto era esperado desde que nuestra local cayera enferma (mayo-71), sin embargo, hace aproximadamente tres meses, cuando la local está ya reorganizada se nos presentan inesperadamente y a manera de "inspección" dos enviados del CP. El "incidente" que provoca esta "inspección" es el viaje de un c. de nuestra local a otra, donde, al parecer, existen buenas relaciones con las "altas cumbres" de la organización.

Los propósitos en concreto de la visita consisten en:

1º. Una posición del CP ante el sistema organizativo adoptado por la local con posterioridad a la enfermedad.

2º. Recomendaciones sobre posibles desviaciones de sectarismo.

3º. Aclaraciones sobre los puntos fundamentales de una plataforma de tendencia que se estaba gestando en la local

En cuanto al 1er punto, el sistema organizativo adoptado en la local con posterioridad a la enfermedad consistía en la restricción del dº a la información a los militantes quemados sobre los trabajos prácticos concretos que iban desarrollando los militantes no quemados.

En los demás aspectos, discusión, elaboración, etc. existía unidad organizativa y plena participación. Dicho sistema fué adoptado por mayoría en la local reunida esta en Asamblea, existiendo ya por aquel entonces el CP.

Es interesante subrayar que los militantes "perjudicados" por esta medida eran mayoría en la local (y en la Asamblea) y que el 80% de estos votaron a favor del citado sistema organizativo.

Pues bien, al cabo de varios meses, nos enteramos que el c.p ~~xxxxxxxxxx xxxxxxxxxxx~~ se opone al sistema adoptado por considerarlo fuera de lo prescrito en los estatutos. Por otra parte este sistema había dejado de funcionar ya que casi la totalidad de los militantes quemados habían abandonado la local.

Ante todo esto cabe señalar el retraso del c.p al tomar determinaciones y por otro lado que consideramos perfectamente aceptable el sistema organizativo que adoptamos dentro del "anteproyecto" de estatutos que circulaba por aquí en aquel entonces.

En cuanto al segundo aspecto, las recomendaciones, por otro lado formalmente infantiles (uno de los delegados agitó varias veces el proyecto de estatutos para mostrarnoslo), no existían bases para la acusación, como los mismos delegados pudieron comprobar. Se basaban en las apreciaciones de un camarada en minoría que tenía facilidad de acceso a la local de donde procedían los dos delegados. Nos parece muy bien el método adoptado por el cp para velar, siempre que la información recibida de su incumplimiento venga de fuentes objetivas y no de simples cotilleos entre c. de diferentes locales y que no siguen los caminos elaborados por los estatutos, y que "no están formulados oficialmente" (palabras de los enviados).

Y lo que nos parece más deleznable aún y que refleja el peor espíritu sectario y de capillita, es que el informe que presentan los dos delegados al resto de la org., se diga que las disputas entre mayorías y minorías eran infantiles cuando lo que era verdaderamente infantiles eran las apre

no que a través del mismo el c.p proponga, tanto a nosotros como a las —demás locales, unas líneas maestras de trabajo, tanto a nivel de implantación, en base a las experiencias dela organización, como a nivel de elaboración de principios, programáticos y tácticos. Sólo sobre esa base creemos que puede la org. desarrollarse, sólo así puede realizarse el principio organizativo que formalmente hemos aceptado en la plataforma, el Centralismo democrático.

2ª. <u>Sobre nuestro "entrismo" en particular</u>: en el proceso de construcción de nuestra local, la proppección se ha ido realizando sobre militantes de otras organizaciones (PCI, JJCC, EO...), que al ir adquiriendo nuestras posiciones han llevado a cabo, en el proceso de maduración de las mismas, y en la medida de sus posibilidades, tareas de propaganda, prospección y captación entre las gentes más capaces de las org, a las que pertenecían. De esta manera y sólo mientras han estado bajo nuestra prospección, han ido aglutinando algún que otro militante de estas organizaciones; por ello, no cabe hablar de entrismo, puesto que no es la org, con sus militantes la que se ha metido en estos grupos sino que los simpatizantes y colaboradores de la misma pertenecientes algunos de ellos a estos grupos han arrastrado al mayor número posible de estas, hecho que indica la mayor firmeza de nuestros planteamientos a todos los niveles frente a las demás organizadiones que por aquí pululan.

3ª. <u>Sobre el entrismo en general</u>. Entendemos el entrismo como una táctica a aplucar o no, según los casos concretos, en un determinado período de la lucha de clases. Hoy por hoy coincidimos con el c. Ramón en su no validez como táctica <u>sistemática habitual</u>.

Pero discrepamos si se hace extensible lo anterior para siempre, si —entendemos la negación del entrismo como un principio político y como una verdad inamovible.

Habrá casos concretos, y de hecho ya se nos están dando en la práctica, en que organizaciones en permanente descomposición, madre de grupúsculos, tales como el PC necesiten en una de sus crisis cíclicas un alfilerazo — que favorezca su proceso de desmoronamiento. ¿Y si en algunas ocasiones — ese alfilerazo, para despertar a los militantes más revolucionarios, se lo diésemos nosotros en parte desde dentro? Tanto mejor, porque de un lado podemos salir fortalecidos cuantitativamente, por otro recuperaremos al — mov. revolucionario a cuadros bregados y con experiencia entre las masas y además hasta podremos evotar la formación de un nuevo grupúsculo. Naturalmente para situarse en las pásibilidades de realizar todo lo anterior hay que tener una conciencia clara de los que somos y de los que representamos, y de lo que queremos ser y representar dentro del contexto de la — lucha de clases en España. En una palabra, valorarnos como grupo político frente a los demás. Dudando de que exista esa conciencia, creemos que el posible entrismo a efectuar, hoy, es una cuestión que compete al CP, ya que este debería situar constantemente a la org., en cada mom mento concreto de la lucha y poder expresar si en esta o una determinada local fuera necesario realizar una labor de entrismo en tal o cual org. — que está a punto de desmigarse o que ofrece la posibilidad, dado su grado de confusionismo o indefinición, de atraersela en bloque, aunque en este — caso habría que ver lo apropiado o no del término entrismo.. Naturalmente nuestro CP no se encuentra en esas condiciones ya que hasta la fecha, como hemos podido comprobar, el CP no centraliza para nada el trabajo de la organización.

Así mismo consideramos que el Cp en su tratamiento del tema da una nueva prueba de empirismo y de falta de criterio y sentido de implantación.

Por todo lo expuesto consideramos que esta cuestión —el entrismo, su posible conveniencia, en que condiciones, sus variantes, sus factores condicionantes y sus consecuencias— deben ser sometidas a amplia discusión en el seno de la org., teniendo en cuenta la relación de esa táctica (se utilice o no) con nuestra autovaloración frente a las demás organizaciones y con

NOTA: Como puede verse fácilmente, falta la pag.4. A pesar de ello se ha considerado conveniente el que circule el boletín,esperemos poder reproducir dicha pag. prontamente.

nuestra postura ante la creación del P. Revolucionario en España, y las consecuencias que la defimición sobre aquella tendría sobre este particular.

Mayo-72

Posición local de Rígido
(con un voto en contra)

Sobre aclaraciones; Primera parte

El origen de los problemas entre la mayoría de la local y yo, militante al que se hace referencia en el escrito que comento, está en la existecia de unas claras divergencias políticas. Para simplificar, la caracterización de las posturas era, en el momento de comenzar a producirse los problemas la siguiente; posiciones políticas muy próximas al cuartismo, tal como se refleja en la carta de de Rígido sobre la IV (B.D 19), por parte de la mayoría y anticuartismo por la mía.

El aislamiento (1) a que está sometida Rígido le impide durante el año pasado (y no sólo entonces) tener la información, los documentos de que disponen, por ejemplo, la local de Charco y Montaña, y participar en las discusiones que entre militantes de distintas ciudades se tenían antes del Congreso. Por otra parte, la caída de mayo imposibilita su asistencia a este Congreso. Esto supone para Rígido el quedarse al margen del proceso de maduración (2) del resto de las locales en el problema de la IV y en los puntos fundamentales de divergencia con ella: concepción del proceso revolucionario, relación partido-masas, construcción del P y de la Internacional, etc.

Por ello, desde un primer momento se me acoge con desconfianza y se me tacha de "hereje" o como "policía de la org.". La desconfianza aumenta cuando me opongo desde mi llegada a la diferenciación organizativa entre los que se llamaban "activos" y "los pasivos", diferenciación que durante un par de meses (septiembre y octubre) (3) no se limitaba – a pesar de lo que se quiere dar a entender en "Aclaraciones" – a una diferencia de niveles de información entre ambos "tipos" de militantes.

En cuanto a los problemas concretos a los que se hace referencia me parece oportuno hacer estas puntualizaciones:

1. Siendo que a consideración de Rígido era muy importante que me trasladase a esa local, a causa del enorme trabajo político y de implantación que había que desarrollar, estuve durante dos meses sin que se me pasase ningún contacto para llevar adelante tareas de prospección. Hay que decir que los contactos no abundaban pero había una importante precélula (importante hasta el punto de que de ella se han derivado el 80% de nuestros actuales círculos de influencia) para la que se había acordado la asistencia de 2 militantes y a la que no se me permitió asistir a pesar de "sobrar una plaza" y no haber al principio otro militante para cubrirla. Mi presencia allí era importante porque al faltar todavía los documentos del Congreso era yo el único que conocía las modificaciones introducidas en las ponencias y documentos de la org. Sólo cuando los simpatizantes estaban ya inmunizados contra todo "espontaneísmo" se me permitió a las dos ultimas reuniones de la precélula

2. En cuanto a mi revocación como coordinador con la célula de los pasivos, estoy de acuerdo en que dicho acto estuvo dentro de los estatutos con los que estoy totalmente de acuerdo. Lo que en aquél momento me hizo reaccionar subjetivamente es que tras cuatro semanas (y no después de "varios meses" como se dice en el escrito) de ser elegido como coordinador se me revocase sin haber mediado ningún hecho nuevo salvo el haberse titulado formalmente los otros c. como "tendencia" pues tan mayoría eran al nombrarme como después. Lo que se ventilaba era tener un trampolín para influir en la célula de los que llamaban "pasivos" que aunque, en principio, partían de las mismas posiciones que la tendencia eran menos homogéneos y firmes en su definición política.

Respecto al desarrollo del viaje de los enviados del c.p no se dió por parte de ellos, en ningún momento, una "actitud de espionaje y recelo", "una negativa a aceptar la discusión en el terreno teórico". Naturalmente debían estar interesados en conocer las aportaciones de la tendencia pero eso no creo que se pueda confundir con una actitud de "espionaje" y "recelo". Menos se puede decir que se negaran a discutir teóricamente y que llevaran las cosas al terreno de las anécdotas. Fué, por el contrario, el unico parlante de la tendencia quien tras pasar mucho rato con concreciones planteó las cosas a esos niveles para pasar luego a una reiteración de abstacciones totalmente confusas e inentiligibles.

Por lo demás, el planteamiento del viaje me parece un error del c.p. En lo referente al posible sectarismo no había ninguna denuncia por mi parte de que se hubiesen violado los estatutos. Había comentado el vacío político que tenía durante los 3 primeros meses y de nuestras constantes diferencias políticas. No creo que sea malo el que las "altas cumbres" estén al corriente de los problemas que ocurren, sólo que su visión debía ser en directo y permanente. Por ello creo totalmente correctas las dos exigencias que se expresan al final del escrito.

1)Estancamiento que es real, es caracterizado en el escrito diciendo que sólo ha habido un viaje de la org. después de la enfermedad de mayo del 71. Esto es falso la Secretaría envió inmediatamente a un camarada(mayo 71) para que solucionara todo lo que fuera posible. Con posterioridad hubo otros 2 viajes(Julio y septiembre para preparar la asistencia de Rigido al Congreso y entregar material. Por otra parte, después de la visita comentada se ha producido otro viaje de un enviado del c.p, viaje frustrado por fallos del buzón y de un c. de la local.
Desde entonces la local, en cuatro meses, no ha sido capaz de encontrar un buzón por lo que el c.p carece de toda posibilidad de poder llegar a nosotros.

(2)Este proceso de maduración se ha dado posteriormente en la local tanto por parte de la tendencia que cuando ha tratado de profundizar en el análisis de sus diferencias con la mayoría de la org, se ha ido apartando de las tesis del SU, como por parte de los militantes no tendenciosos.

(3)La diferenciación en esta etapa llegaba a los extremos de que los c. "pasivos" tenían restringidas sus actividades prácticas y de prospección y que los "activos actuasen por derecho propio al modo de un comité local. Esta separación organizativa, a mi entender, ha influido en que los militantes y simpatizantes enfermos en mayo, salvo una excepción, no se hayan recuperado todavía del bajón moral que les produjo su caída, tomándose muy en serio, hasta el momento, su papel de pasivos. Ello es la causa precisamente de que salvo la excepción mencionada(el 80% como muy bien se dice en Aclaraciones) votasen por la solución organizativa que les suponía el menor esfuerzo y así lo manifestaron expresamente.
En cuanto al sistema organizativo aprobado en la Asamblea para los "pasivos" parece un poco sorprendente que tanta discusión se diese por la sola restricción de información de las actividades prácticas de los activos, cosa que parece bastante lógica de por sí, de una célula a otras. Recomiendo al c.p la relectura del documento aprobado sobre sistema organizativo que obra en su poder. Lo que había en el fondo de las posiciones sobre unidad o separación organizativa, era expresado por parte del portavoz de esta última como "democratismo" en la primera(unidad) y "necesidad en Rigido de un núcleo homogéneo y apiñado" en la segunda. Muy revelador a pesar de la caricatura de la posición contraria.

Domingo

---------- /// ----------

Anotaciones sobre una "Oda al Espontaneísmo"(Crítica edit. periódico 16)

Una aclaración: para nosotros el espontaneísmo, y en esto la doctrina marxista está siendo falsificada por políticos que "no quieren utilizar a las masas como carne de cañón", consiste en justificar ideológicamente, en el interior de una organización, la lucha concreta, cotidiana de la clase, como el único motor posible hacia el socialismo, siendo la org. política de vanguardia, en esta concepción, un factor casual y no necesario al proceso histórico.
Por ello nosotros negamos, a "pesar de que algunos políticos piensen lo contrario", la separación oportunista entre lucha política y lucha económica. Sin embargo creemos que es la fracción de vanguardia de la clase, en su unción cotidiana con las masas, en las organizaciones embrionarias de estas, las que deben plasmar en cada momento concreto esa indisolubilidad entre lucha política y lucha económica, ahí se sitúa permanentemente su misión histórica.
Por ello no creemos con la fatalidad en que está expresado en el editorial del periódico 16, que los obreros medios vayan descubriendo por sí mismos y más aún en la situación de España en la actualidad, su grado de explotación, la represión, que esto lo relacionen con el caracter de clase del Estado y de sus medios propagandísticos, para culminar siendo subjetivamente socialistas, decepcionando a los malos políticos, los del "pacto" y otras yerbas, y alegrando a quienes no queremos serlo como nosotros. Porque por sí mismos "y sin fuerzas de ningún tipo", a lo peor podrían suceder lo contrario, que ante la creciente explotación seguida de la represión cuando hay protestas, con varios partidos televisados el 1º de mayo y si siquiere con unos enlaces sindicales combativos pero pactistas, terminarán siendo cada vez menos subjetivamente socialistas.
Y es que, como está siendo ya tradicional, no sitúan a la fracción de vanguardia en el proceso. Porque todas esas manifestaciones de las consecuencias de la lucha reivindicativa en España, choque inmediato con el aparato represivo del Estado, posibilitan y no conducen necesariamente como se afirma implícitamente en el Editorial, una mayor toma de conciencia del proletariado, en tanto en cuanto

los militantes de vanguardia presentes, en las org. en las que aquél expresa su conciencia actual, comisiones y asambleas, sepan y puedan en función de sus posiciones, explicar a la base el transfondo que cubre la mera reivindicación, o dicho de otra forma, hacerle tomar conciencia de su papel en el proceso productivo. Ahí entra la labor propagandística sobre el carácter de clase del Estado, sus medios de represión y, en definitiva, el ir superando la ideología dominante.

Así creemos que se expresa la tan cacareada dialéctica vanguardia-organizaciones de clase. En resumen para nosotros la vanguardia política es una necesidad histórica, el único elemento posible tendente a superar la contradicción de situación de la clase obrera entre ideología dominante y emancipación obrera, que será tal vanguardia en la medida en que sea capaz de supear esa contradicción allí donde se plantee. Para nosotros ese marco concreto es la organización de clase.

Pero cuando en el citado editorial se sostiene implícitamente la posibilidad de que la emancipación obrera pueda darse mediante el desarrollo progresivo de la lucha reivindicativa, causa y efecto de una toma progresiva de conciencia socialista del proletariado, tesis que lleva implícita el soslayamiento del papel de la vanguardia, condenamos abiertamente dicha posición considerándola en contradicción con nuestros presupuestos políticos: Léase Plataforma política, apartado iv: la organización de la vanguardia.

En consecuencia proponemos:

1. El propunciamiento de las distintas locales sobre el editorial.

2. Una respuesta del c.p que en este caso concreto no ha sabido o no ha querido plasmar nuestros presupuestos políticos en el análisis de los últimos acontecimientos.

Oposición . Rígido, mayo-72

Anotaciones sobre los dos informes de la relación con U.H.P

Un hecho: a partir de cierto grado de desarrollo de la organización a medida que esta se ha dado a conocer más en el país, por medio de sus publicaciones nos encontramos con un grupo de Madroño, hasta la fecha desconocido, UHP, nos reclama, pide relaciones con la org. Es evidente que, subjetivamente, los c. de UHP consideran nuestra org., como el grupo político de mayor consistencia en relación a los demás y a ellos mismos con su insuficiente base de definición para desarrollarse como tal grupo. Pero por otro lado nosotros mismos debemos tener conciencia de lo que somos frente a ellos, que en tanto y en cuanto estamos más definidos y, en consecuencia, mejor situados en el MO, tenemos un papel de dominancia real y política a la hora de entablar relaciones con ellos. No nos sentamos a una mesa redonda, para llevar discusiones de igual a igual, en busca de terminadas verdades que nos solucionen los problemas a ambos. No. Nuestro grado de definición tiene superados muchos de los problemas, de principios programáticos y tácticos que UHP no ha resuelto como org., y de ahí naturalmente [illegible] camiento.

La única posibilidad que cabe por tanto, es la progresiva aceptación por parte de los mejores cuadros de UHP, de nuestros principios y nuestra táctica en el MO. En ese proceso UHP va dejando de existir como organización, en la medida en que los problemas que justifican históricamente su presencia en la lucha de clases, sólo pueden superarlos sus militantes dentro de una mayor proyectiva, en este caso dentro de la org.

La táctica concreta a seguir en las relaciones con este grupo, que formalmente pueden y deben ser todo lo fraternales que se quieran, creemos que deben estar en función de unos objetivos previos marcados de cara a ellos. Pensamos que los organismos responsables no se han trazado objetivos de cara a esta relación y todo parece justificarlo con formas sutiles de acercamientos fraternales. Frases como: "La impresión ha sido excelente. Debemos hacer todo lo que esté en nuestras manos para que las relaciones lleguen a buen fin". ¡Gran novedad!, pero de los medios a seguir, "ni mijita". O esta otra: "Las conversaciones son totalmente fraternales y si todo va como hasta ahora, como es gente que no es cerrada e intenta pensar (que en...) no sería extraño un proceso de acercamiento organizativo e ideológico..." que refleja a nuestro entender, el empirismo de la [illegible]

lación, no se han estudiado previamente las posibilidades dela misma y se va a ver lo que sale de cada entrevista; por otro lado, si los medios condicionan el fin, no sabemos qué medios deberán seguirse cuando nuestros fines son tan ambiguos como "un proceso de acercamiento organizativo e ideológico", ¿de quién a quién?, ¿de qué manera? y ¿sobre qué bases?.

Se reconoce nuestra predominancia, pero con mala conciencia de ella, se quiere evitar a toda costa aparecer como polo de atracción, se cae por tanto en el antipolo de atracción, lo somos de hecho, pero muy a pesar nuestro... En definitiva se peca de oportunismo, al frenar nuestro propio desarrollo como org., oportunismo que es reflejo de nuestra falta de criterios de implantación y al mismo tiempo de la ausencia de táctica de construcción de la misma. Exigimos, por tanto, que el CP defina deuna vez para siempre y sin máscaras de ningún tipo los objetivos finales en la relación con este grupo, la táctica a seguir. Nosotros en la medida en que ya hemos tomado una posición sobreel único posible desenlace de la relación, proponemos en consecuencia un trabajo de cara a la creación de una local en Madroño, en base a la prospección paulatina sobre los militantes de UHP. Creemos que en este caso, dado la composición fundamentalmente obrera de este grupo, no sería necesario "el traslado de ninguna célula obrera" de otra local, para construir esta. Todos sabemos de sobra que en algunas locales existen c. cuya procedencia social les permite desplazarse para realizar un trabajo de estas características.

(1) Esta parece ser la posición que se mantiene sobre la extensión de la org.

Oposición. Rígido, mayo-72

Sobre el entrismo

La carta "contra el entrismo" de Ramón, publicada en el BD 22, nos ha hecho ver las diferencias que, sobre esta cuestión, existen; por esto, y porque la carta va dirigida contra nosotros o contra una táctica supuestamente utilizada por nosotros, creemos conveniente exponer nuestra opinión sobre el entrismo, y, si es posible, entablar una discusión sobre esta cuestión, de cara, no a justificarnos sino a intentar llenar una pequeña parte del vacío existente en lo referente a la táctica de construcción del partido.

Comienza Ramón, después de escandalizarse, diciendo que aquí practicamos el "entrismo" sistemáticamente, el cual define como "tener infiltrados en otros grupúsculos con el fin de romperlos y desgajarlos".

La primera puntualización que queremos hacer es que nuestro entrismo no ha sido mas que la captación para nuestra org., o nuestro campo de influencia, de militantes de otras organizaciones, que en su proceso de maduración y adquisición de nuestras posiciones han hecho propaganda de ellas dentro detales org. y, a su vez, han atraído a otros militantes y simpatizantes de estas hacia nuestras posiciones. Pero, aclarado esto, volbemos a la definición que hace Ramón del entrismo.

Para empezar, hay un error, (no sabemos si sólo terminológico o involuntario pero que, en cualquier caso favorece su argumentación) que consiste en considerar que sólo los grupúsculos son (o pueden ser) objetos del entrismo; por el contrario son organizaciones como el PCE, que no pueden llamarse grupúsculos, las que ofrecen (por lo relativamente numeroso de sus bases y cuadros intermedios, porque es en ellas, por lo general, donde se lleva a cabo la primera militancia política, porque son fuente constante de militantes para las organizaciones a su izquierda, porque el control de la burocracia impide la libre discusión y el conocimiento deotras alternativas, etc) las que ofrecen el el mejor campo para la práctica del entrismo.

Continuando con ladefinición de Ramón (...con el fin de romperlos y desgajarlos) podemos ver que es unilateral y casi diríamos que sentimental. Así, esta

otra definición:"tener infiltrados...con el fín de que un determinado nº de militantes de otras organizaciones lleven a cabo una actividad objetivamente más revolucionaria,con el fín de que impulsen en vez de frenar el movimiento que nosotros consideramos objetivamente revolucionario" aparece un poco menos "capillista" y maquiavélica,siendo,no obstante, tan correcta, o quizás mas, que la de Ramón.

Esto no quiere decir en absoluto que propugnamos la utilización constante del entrismo, sino que la consideramos como una táctica, y como tal, solo podrá ser aceptada o rechazada en circustancias concretas.

En consecuencia rechazamos la decisión de Ramón de pedir que el entrismo no se de en el futuro; como ya hemos dicho, pensamos que serán las circunstancias en que se vaya desenvolviendo la lucha en el futuro (y en el presente) las que aconsejen aceptar o rechazar esta táctica y que es completamente erróneo hacer de la negación de una táctica un principio inamovible.

Seguidamente Ramón expone las razones que respaldan su posición , que, además de su purismo y honestidad, son:
1º- "Que hay un campo libre suficiente para no tener que andar urgando en la casa del vecino".

Se manifiesta aquí una gran incomprensión de la dinámica de la lucha ideológica y de su reflejo en el plano organizativo y en el plano de las relaciones con otras organizaciones.

Es cierto que la crítica teórica y práctica de las posiciones no tiene que realizarse forzosamente, ni mucho menos, por medio del entrismo, pero no es menos cierto:

1º- Que considerar como un campo vedado para nuestro trabajo político de atracción ("no tener que ir urgando en la casa del vecino") a los militantes subjetivamente revolucionarios influenciados por alguna línea que nosotros consideremos errónea y abandonar la lucha por atraernoslos a nuestras posiciones significa relegar, de hecho, a un segundo plano la lucha ideológica.

Y, 2º- que el entrismo es un determinado método de llevar a cabo esta lucha ideológica, que no tiene que ser rechazado a priori, sino tan solo después de sopesar las ventajas e inconvenientes de cada situación concreta.

Esta capacidad de Ramón para comprender la lucha ideológica de un modo dialéctico está determinada por por su concepción de nuestra organización, concepción que no la situa en el plano real de la lucha de clases, en el plano de una lucha y"competencia" ideológica con otras organizaciones que nosotros consideramos que no dan a la lucha obrera una orientación objetivamente revolucionaria, concepción que no permite la autovaloración que posibilitaría la constitución en polo de atracción para los mejores militantes subjetivamente revolucionarios.

En definitiva, esta primera razón evidencia una concepción metafísica de la relación entre las diversas organizaciones, una aceptación pasiva de esta relación actual y una subestimación del papel de la lucha ideológica en el desarrollo de la vanguardia.

La segunda razón de Ramón (que los frutos..) no nos parece universalmente válida; insistimos en que solo las circustancias reales podrán determinar la importancia de los frutos y los perjuicios a la fra

ternidad revolucionaria, y que solo ateniendose a ellas -y no a las fórmulas estáticas del c. Ramón- será posible una actitud correcta , revolucionaria, ante el entrismo. Por tanto rechazamos esta razón como metafísica y como un intento de ajustar la realidad a los prejuicios de Ramón. Nosotros pensamos que, si bien es cierto que en muchas ocasiones serán mayores los perjuicios del entrismo que sus beneficios, tampoco es demasiado difícil que los frutos sean mayores que la p pérdida de una fraternidad revolucionaria que en muchas ocasiones solo existirá en la cabeza de Ramón.

Antes de continuar com la crítica de este 2º punto queremos hacer una precisión: el entrismo puede tener un contenido y unas funciones más amplios que la simple captación de militantes y que pueden corresponder a algunas de las formas de la interrelación dialéctica entre las diferentes organizaciones; a través del entrismo pueden provocarse tendencias antiburocraticas, radicalización, tácticas más revolucionarias (o menos nefastas), discusiones internas que preparen el campo para la maduración de algunos miliatntes, interés por el estudio, el análisis y las alternativas de xxx otras líneas políticas entre militantes de organizaciones dogmáticas y cerradas a la influencia del exterior, y hasta pueden conseguir desplazamientos en bloque de organizaciones poco definidas.

Ahora bien, la determinación de nuestra actitud ante el entrismo en tal o cual organización estará en función de la caracterización que de estas organizaciones hallamos hecho y asimismo de la actitud que mantengamos frente a ellas; a su vez, esta actitud estará directamente determinada por la consideración que tengamos de nuestra Org. y de la función que debe cumplir. Pero, he aquí que nuestra Org. carece

a) de una carecterización clara y sistemática de las organizaciones que nos rodean

b) de un criterio y plan de implantación y desarrollo que marque las líneas maestras a nuesrto trabajo de implantación y desarrollo -tanto en el plano organizativo como de organizaciones de clase- y consecuentemente que defina la actitud ante las distintas organizaciones.

c) de una autovaloración de la organización y su "rol" en la lucha de clases.

Toda esta carencia de teoría y posiciones definidas está en estrecha relación con la indefinición sobre la táctica de construcción del P. revolucionario. Un tratamiento serio de entrismo, por tanto, solo podrá ser fruto de una definición clara, profunda y consecuente sobre la táctica de construcción del P. y de haber llenado los vacios anteriormente señalados.

La tercera razón que nos da el c. Ramón es:"Que la maduración militante vendrá sobre todo por la crítica práctica y teórica de las posiciones".

¿La maduración de quien?

Suponemos qu el c.Ramón no esperará la"maduración militante del PC o PSOE.

¿Se refier entonces a la maduración de miliatntes individuales?

En este caso estariamos plenamente de acuerdo en que la "maduración militante" vendrá sobre todo por la crítica práctica y teórica de las posiciones; pero lo que no vemos en absoluto es que tiene esto de "razón" contra el entrismo.

¿O es que piensa Ramón que el militante de nuestra Org. introducido en xxxxxxxxxx otra no se dedicará precisamente a llevar a cabo la crítica de las posiciones? lo que hay que xxxxx discutir es si esta for-

rta

10

ma concreta? de hacer al crítica puede ser válida,en ciertas circustan cias, o no.

La cuarta y última razón de Ramón consta de dos partes; en la primera ("todo esto evidencia espíritu capillista y grupuscular//") vuelve a surgir laoque hemos llamado falta de autovaloración frente a las demás organizaciones, la dalta de una conciencia clara de que nos hallamos en un escenario (el de la lucha de clases) donde no estamos como espectadores (o apuntadores) sino como actores que mantenemos unas posiciones contradictórias con las de otras organizaciones.

Porque solamente partiendo de esta falta de situación (y siendo consecuente con ella) se puede considerar como "espíritu capillista y grupusculär" un intento de fortalecer nuestra org. a costa de otras, sin sopesar los beneficios y perjuicios que tal táctica acarrearía,sino = supeditando totalmente el desarrollo de la vanguardia al de las organizaciones de clase, eliminando, en definitiva, en gran parte, la relación dialéctica vanguardia-masas.

La segunda parte de la 4ªrazón ("y olvida las auténticas..") nace= ya tarada por la falta de situación antes citada y "olvida" que "esta agitación...de la lucha obrera" de que habla no se consigue sin una = pugna con las demás organizaciones, frente a (y casi siempre con exclusión de) otras opciones ofrecidas a la clase.

Por eso, no creemos que el miembro de nuestra org. que trabaje(con la táctica del entrismo) en el interior de una organización para conseguir que algunos miliatntes den una orientación más revolucionaria= a la lucha (p.ej.,defendiendo en el PC posturas más radicales, menos conciliadoras, en el interior del PCI defendiendo la necesidad de las org. de clase),decimos, que no creemos que "olvide las auténticas tareas de la vanguardia, ni que los beneficios de su labor tengan que = ser necesariamente menores que el posible perjuicio causado a al posible fraternidad revolucionaria.

Por el contrario, junto a las tareas anteriormente ~~xxxxxxxx~~ consignadas, sustraerá a sectores más o menos amplios de masas a la influencia de corrientes nefastas.

En resumen:
1º-Consideramos el entrismo como una táctica; en consecuencia, no= creemos correcto la condena de esta táctica como tal, del mismo modo = que, pese a no propugnar la insurrección armada para hoy, no se nos ocurre condenarla y poner los medios para que no se de en el futuro.
2º-Por tanto, el entrismo debe ser practicado o rechazado en circustancias concretas.
3º-El entrismo ofrece una amplísima gama de variantes(por la forma,por el tipo de prg. o su situación,por sus objetivos) y de situaciones donde los factores que condicionan su posible práctica son muy diferentes ; hacre tabla rasa de todas estas situaciones diferentes y "solucionar" el problema con "condenamos"etc. es sustituir el análisi marxista por el dogma y el tópico.
4º-El estudio de estas situaciones y variantes supone:a)la caracterización de las demás orgs. b)un criterio de desarrollo y un plan de implantación. c)la táctica referente al proceso de construcción delP. definida. d)valoración y situación exacta de laOrg. y su "rol".
5º-El CP al tratar el tema en su 4ªReunión da una [illegible] le como no= debe tratarse, ni mucho menos zanjarse, una cuestión como ésta.
6º-Pedimos que se acelere la discusión y definición sobre las cuestiones señaladas en el punto 4.
7º-Que basandonos en esta definición, la cuestión del entrismo, teniendo en cuenta sus variantes y las diferentes actuaciones, se someta a= discusión, con partisipación de toda laOrg.

OPOSICION(Rígido VI-72)

SOBRE INFORMES Y NECESIDADES

La primera impresión que se nos deriva de los informes del CP en los BD nº24 y 25, es la de la confusión más absoluta, a la hora de situar la misión del CP = en el trabajo de la ORG.,y concretamente de lo que un informe (o mas exactamente, una intervención del CP)debe ser y tiene que hacer. Confusión que proviene de la diferencia entre lo que para nosotros tendría que cumplir el CP como tal, y lo = que en realidad está realizando; y que se amplia,profundiza,cuando observamos la carta crítica del CL de Charco,algunas que otras apariciones que suelen hacerse= en el BD, en los que vemos una serie de críticas a aspectos parciales, de no funcionamiento en tal o cual aspecto,sobre determinados fallos concretos, pero dando como válida la "desituación" que observamos en el CP.

De una vez por todas,aparte de los aspectos formales que quedan reflejados = en los estatutos, sobre la relación del CP con el resto de la Org.,para situar = el CONTENIDO real del trabajo a desarrollar por el mismo,es necesario recurrir a las bases teóricas de la Organización desde un punto de vista general en un sentido,y en otro sentido,más importante, a la concreción de esas bases teóricas a nuestro nivel de desarrollo y pretensiones políticas.

Con esto se tiene que ligar el problema de la diferente forma de valorar el trabajo a desarrollar por el CP,con dos problemas interconexionados y que son ,t tal vez,la base real de las discrepancias. Por un lado, con la concepción que sobre lo que somos,representamos y podemos ser dentro del proceso de construcción del partido,se tengan;y un otro lado,relacionado intimamente con el anterior,con lo que al nivel en que nos encontramos como org.,se considere como necesidad organizativa de la lucha. Es decir,por un lado con el problema de la construcción del partido,nuestro papel en él,y por el otro con la valoración sobre el desarrollo de la org.,partiendo de nuestra realidad.

De cualquier forma,tiempo es ya de situar las cosas en su sitio,y abandonar los sobreentendidos(misión del CP en este caso) que en la confusa y primitiva situación política actual,solamente contribuyen al aumento de la dispersión. De esta manera proponemos a partir de aquí, la discusión para clarificación del problema.

Evidentemente el problema va a seguir estando en la necesidad de definir el proceso de construcción del P.,yuna táctica para el mismo. Desde el punto de vista de la abstracción,una posición de mayor o menor valoración del grupo embrión, una importancia mayor a la teoría de las convergencias(de la que disentimos como utópica,irreal y"ladrillera") o en el sentido de polo de atracción,va a condicionar necesariamente una mayor o menor centralización,o si se quiere,una menor o mayor valoración de los órganos de centralización. Y en el plano más concreto de nuestra situación en el proceso,menor o mayor autovaloración,implica mayor impulso a las tendencias centrifugas o centrípetas de la org.,respectivamente. De hecho,a nuestro nivel de célula, la   de ambos aspectos de la discusión queda manifiesta continuamente.

Sin pretender ultimar una posición,tratamos de esbozar las posibles diferencias en su punto de origen,esto es, el por que negamos lo actualmente en boga sobre la construcción del P.. En principio se define el proceso de construcción del P. a través de un principio generalizado, con el que estamos de acuerdo(como es logico), aunque solo se quede a ese nivel de principio. Es decir, el P. se desarrollará en la medida del desarrollo de las organizaciones de masas. Como principio que liga el P. a las masas, que plantea la cuestión de la implantación como necesaria e inherente al propio desarrollo del P.,y de rechazo, como crítica a determinadas posiciones vanguardistas, de autonomía de desarrollo del P.;es algo universalmente válido,es un principio,junto a otras cosas,totalmente válido, pero, y esto es lo importante,no deja de ser un principio de partida , que por un lado es preciso definir y concretar, y que por otro lado no puede suplir en = ningún caso a la caracterización del proceso mismo de construcción, en última instancia a la táctica a seguir dentro del propio proceso. Como una de las bases de partida, se tiene que concretar a esos niveles.

La sustitución del proceso de construcción caracterizado, definido, por el = principio en su abstracción, solamente nos conduce a la degradación del propio principio a nivel de una aplicación mecánica y lineal del mismo. Si todo lo que decimos sobre el desarrollo del P. es que este se hará posible en función del desarrollo de las organizaciones de masas,planteamos ambos procesos como al-go paralelo y lineal,con meta no se sabe donde,y en el que en ningún momento se situan las distintas interdependencias, la iniciativa de las masas y el papel

del partido. De esta manera, el proceso de desarrollo de las componentes de la lucha se nos aparece como totalmente contradictorio, resultante del desarrollo desigual entre partido y organización de masas.

Pero volviendo a la necesidad de situación y caracterización de ambos procesos tenemos contrastado por nuestra propia experiencia este mismo problema. Desde aquí se plantearía como unida esta cuestió, relación partdo-masas, en nuestra propia situación. Sin caracterizar las cosas, sin definir consecuentemente una actitud, llegamos a estar a merced de la propia linealidad a que induce la utilización a nivel concreto de un principio general, o dicho de otra manera, a colocarnos con una posición expectativa ante el MO, que no deja de ser un pragmatismo con base a marchar a rastras de los acontecimientos.

Evidentemente esto no es en nosotros así totalmente (aunque si en parte) y esta es precisamente la contradicción en que nos encontramos, es decir, en no decir ni definir nada mas que general verdad, y en tener una posición dentro del MO. Como muestra de esta contradicción se podría ejemplarizar el problema de la elaboración táctica como previa a la estrategia y sobre todo de cara al problema de definición del proceso, colocar nuestras posiciones tácticas dentro del principio = propiamente dicho. Es decir, el P. se desarrolla a partir del desarrollo de las O. de masas, están mas o menos claras (experiencias de Plataformas, barrios aquí en Rígido, programas mínimos etc.), pero¿cuándo el P., o uno de sus gérmenes, dirige y = es el papel de las masas a este respecto?.... En definitiva que esa contradicción mencionada más arriba entre indefinición y posiciones en el MO, queda mas evidente cuando se contrasta nuestro escaso desarrollo político con nuestro papel de impulsar el mov.

De cualquier forma, hemos apuntado mas arriba la consideración de que todo esto es UNA de las bases de partida del desarrollo del P., pero eso, una mas. Para nosotros, esta base va a permitir caracterizar el aspecto más general del proceso de = construcción del P. en el sentido de la rela-ción partido-masas. Pero aparte y relacionado con ello, el P. es el resultado de otras contradicciones (pues al fin y al cabo esto es una contradicción). Como contradicción primordial se sitúa la contradicción programa-implantación, que engloba el problema de la relación partido-masas (contradicción secundaria del proceso de desarrollo) y que se vendría a expresar en dos ámbitos diferentes. Por una parte en la contradicción entre nacional e internacional (lo que presupone una posición de la internacional como P. mundial y que no es tema a desarrollar aquí) y la contradicción a nivel de estado en que nos movemos, entre la elaboracion programatica y la presencia en el MO. Esto presupone asi mismo una posición leninista de necesidad para la revolución del P. dirigente, que va totalmente en contradicción con últimas corrientes en nuestro interior que plantean la posibilidad de la conciencia socialista del proletariado.. (entendamos bien que no se dice anticapitalista con lo que estariamos de acuerdo, pues lo del tradeunionismo está superado historicamente; sino socialista, es decir conciencia para plantear y resolver la cuestión del poder). Nos reivindicamos del leninismo en el sentido de que esta contradicción entre programa-implantación, es el resultado de la contradicción entre ideología dominante-emancipación obrera, = con lo que en definitiva concluimos con que bajo la ideologia dominante de la burguesía, la conciencia anticapitalista del proletariado no puede llegar a superar al propio capitalismo, aun cuando entre anticapitalismo y socialismo puede haber una gran aproximación.

Si sacamos todo esto a relucir, no es por puro placer masoquista de ser tildados de defensores de arqueologia (y si el leninismo es arqueología, viva la arqueologia...), sino para poder ir situando a partir de las contradicciones fundamentales de desarrollo del P., una postura mínima sobre su proceso de construcción y en definitiva, sobre el problema de la centralización y la actuación del CP.

Partiendo pues del desarrollo del P. como el desarrollo de la contradicción programa-implantación, podemos destacar la importancia doble de las contradicciones.= Es decir de la contradicción como tal (o en la interconexión de los contrarios) y en otro sentido, de cada uno de sus polos considerados como externos entre sí. Desde el punto de vista de la contradicción como tal, el desarrollo se presenta desigual y combinado, abandonando la linealidad, y a partir de unas posiciones previas de = principios y valoración general de esos principios a nivel de análisis de situación de la lucha de clases (estrategia), se produce el impulso de ambos polos de la = contradicción (elaboración programatica y desarrollo de la implantación en una íntima interconexión. Pero considerando cada momento aislado, tenemos esa previa posición que no es otra cosa que una posición en el MO. Es decir, que las ba-

13

ses de la organización van a ser constatemente las de anteposición al desarrollo independiente de las organizaciones de masas, sin que ello niegue la incidencia del propio desarrollo del movimiento de masas en la organización, es más en cada momento concreto la relación es doble.

De esta forma las posiciones expectativas ante el Movimiento, no dejan de ser una irrealidad , con lo que para evitar la contradicción se precisa de la definición previa y en cada momento, dentro del proceso.

Considerando lod polos de la contradicción como externos entre sí, podemos analizar la importancia del desarrollo independiente de cada uno de ellos. Queda manifiestamente claro, la importancia del desarrollo del movimiento de masas, no sólo desde el punto de vista del desarrollo de la lucha de clases, sino tambien desde el punto de vista -- del desarrollo autónomo del partido, aunque una cosa condiciona a la otra. La forma de amduración en la organización de esta necesidad, se aparece entonces bajo la forma del desarrollo de unos CRITERIOS DE IMPLANTACION; o lo que es lo mismo de la planifidación de la implantación. Con ello llegamos a una primera conclusión, y esto es el que de los dos aspectos que vemos como necesidad de impulso de las Org. de Masa, solamente considerados (en parte) en la Org., el primero, el de como necesidad de la lucha de clases, "olvidando el segundo, necesidad de la vanguardia, que tendrá que materializarse en los CRITERIOS DE IMPLANTACION, cosa que el CP, ni siquiera se plantea. Sin clarificar ambos aspectos de la implantación, se puede llegar paradojicamente a una concepción burocrátida , en el que las líneas de prospección y de impulso del movimiento obrero se confundan entre sí, con lo que se puede caer en la utilización de las O. de M. para fines exclusivos de extensión de la organización. Del otro aspecto de la contradicción, el de la elaboración programática, solamente nos interesa a efectos del artículo, entresacar un aspecto, y éste es la necesidad de la afirmación en la misma elaboraboración. Es decir que la certidumbre dentro de los límites de la realidad material, es en lo elaborado, base de la propia organización, y que además está avalada por la misma contradicción programa-implantación, en el sentido en que los pasos dados en la elaboración son el resultado del análisis y transformaciòn de la realidad, o dicho de otro modo de su interrelación con la implantación.

Esto interesa, de cara al planteamiento de la posibilidad de las CONVERGENCIAS, la teoría del ladrillo, etc..., que en la medida en que ha sido definida como posibilidad, sin definir otros aspectos, se puede tomar y de hecho se toma como nuestra caracterización del proceso de construcción del partido.

Habiendo esbozado una primera situación de mínima definición de unas bases de partido, y en la medida en que la organización se plante a una presencia y papel dentro del movimiento obrero, la organización entra de lleno en la contradicción entre programa-implantación, con lo que viene a relacionarse el problema de la certidumbre en la elaboración. En definitiva,el programa (o lo que de él esta hecho) es la forma de concebir la lucha de clases por una organización, con lo que la certidumbre en lo elaborado, es base de la propia organización.

A partir de aquí, se puede plantear a nivel concreto, la posibilidad de la convergencia con otros grupos,con lo que nos encontramos -- (insistimos en que seguimos un método empírico) con dos posible opciones; a saber: que el grupo en cuestión esté a nuestro nivel de elabor

ración, o superior; o que el tal grupo, esté por debajo de nuestro nivel. En el primero de los caso, y hablando de la lucha de clases de hoy en dia en España, cabe preguntarse: ¿existe algún grupo con el grado de elaboración superior o igual al nuestro, y con un programa revolucionario...? No, es más, si tal grupo existe, es que tiene una misma manera de interpretar los fenómemos, un programa igual o más desarrollado, y si es así, no sabemos que pintamos nosotros en todo esto, de donde pude venir el interés en mantener nuestra organización y desarrollarla. De esta forma se puede decir, sin temor al error o al pánico desaforado al sustituismo, que en las condiciones de la lucha de clases hoy en España, hoy por hoy, la construcción del Partido, pasa fundamentalmente por nosotros.

En el supuesto segundo, que es real, existen otros posibles grupos con los que converger, pero que su grado de elaboración programática, de ideas claras, es inferior (pudiera citarse UHP, OCTUBRE, etc, etc) En este caso se plantea el contacto. Si nuestra elaboración es superior, so pena del oportunismo de ceder a otros aspectos (muchos obreros Etc) y renunciar a nuestra propia visión del mundo, modificando y disminuyendo nuestro programa, la relación que se va a plantear con tales grupos, en el fondo, va a ser de una clara absorción de ellos por nosotros, por muy de tú a tú que nos hablemos, lo que dicho sea de paso, siempre es conveniente. En la medida en que estamos más definidos y -- que nose trata de hacer tabla rasa para ponerse a su nivel, la relación que se va a plantear en la práctica, va a ser la de la dependencia política de ellos con respecto a nosotros, con lo que seguimos teniendo el que hoy en dia, la construcción del partido pasa por nosotros. Para que se pudiera dar la convergencia, a través de puntos comunes, la relación tendría que ser de absorción por nuestra parte, por nuestra mayor validez de posiciones políticas, con lo que en concreto lo que se produciría sería que ellos se acogerían a nuestro programa, aunque fueran fracción o tendencia en determinados puntos.

En general, por el escaso desarrollo, nunca se puede negar la posibilidad del surgimiento en lugares deonde no tengamos presencia alguna, de grupos políticos con posiciones más o menos afines a las propias, pero dado el grado de implnatación y fundamentalmente de presencia política adquirida, no tardariamos demasiado en contactar con él, o tener noticias suyas, con lo que en definitiva, se podría producir la absorción, sin necesidad para ellos de seguir los pasos que nosotros hemos tenido que dar. En conclusión, que aunque sea mínima, nuestra presencia política a nivel del estado burgués de España, hace inviable el surgimiento de algún grupo político nuevo o ya existente que pueda llegar a desbordarnos en definición y elaboración programática, y con el que pudieramos converger de tú a tú. Entendiendo por supuesto elaboración dentro de nuestra propia tendencia marxista revolucionaria.

Así pues, realizando una especie de inventario político de la situación de los grupos políticos en España, llegamos a la conclusión de que hoy en dia, la construcción del partido pasará por nosotros. Pero es a esta misma conclusión a la que llegamos (al menos nosotros), al analizar desde un punto de vista teórico, el proceso de construcción del partido.

A partir de caracterizar la situación actual de la lucha de clases, como el resultado de la interrelación en un proceso histórico (los últimos 40 años) de por un lado, el desarrollo de las fuerzas productivas dentro del capitalismo (neocapitalismo) y el nuevo caracter de la

contradicción fundamental: por el monopolio de la gestión; y por el otro lado, la crisis de dirección política y alternativa del movimiento obrero (la burocracia); se evidencia, como necesidad superadora de esa situación, en su incidencia en el problema de la dirección política, la alternativa en una nueva concepción glotal de los fenómemos (el socialismo, burocracia, etc) y caracterización de la propia situación global de la lucha de clases. En otras palabras, para salir de la crisis en que se encuentra sumergida la lucha de clases, y en su aspecto de dirección política, es preciso la adecuación de unos PRINCIPIOS POLITICOS, que reinterpreten los fenómenos, superando las tergiversaciones habidas por efecto de la crisis misma (dogmatismo, pragmatismo, etc...); y la caracterización de unas bases ESTRATEGICAS generales que sean la aplicación de unos principios, al naálisis de la situación de la lucha de clases. A partir de estas bases mínimas de partida, y hablando siempre del problema de la construcción de la vanguardia, se situa la construcción de la propia vanguardia dentro de dos contradicciones (nacional-internacional, por la raiz internacional de la crisis, y por el caracter internacional de los factores que la han hecho posible...), y programa-implantación. Es decir se parte de unas bases de partida -- (PRINICPIOS Y ESTRATEGIA GLOBAL) y el desarrollo de la vanguardia en proceso hacia la construcción del Partido, viene delimitada por dos aspectos; el de la construcción de la internacional, y a nivel de estado de la burguesía (el que nos interesa aquí) por el desarrollo interrelacionado e independiente (contradictorio en resumen) de la elaboración y perfilación del programa y de la presencia en el movimiento obrero. Aunque no pensamos que la Org. en la actualidad, tenga elaborada total, consecuente y sistemáticamente, estas bases de partida, hoy dia en España, es indudablemente el grupo político que más aspectos tiene claro, y que más se puede aproximar, con lo que deduciomos que la construcción del partido, dentro de este proceso que mínimamente hemos expuesto, parte de la Org. Y en resumen que la Org. hoy en dia puede convertirse en el NUCLEO FUNDAMENTAL para la construcción del partido en España. Queremos aclarar que somos conscientes de la profundidad, y nuestra propia carencia de clarificación total en el tema, pero para poder iniciar la discusión vemos de interés, con todas las limitaciones achacables, proponer un esbozo de la posición que mantenemos, aún a riesgo de tener que profundizar y revisar algún aspecto concreto.

Si hemos visto de interés definir todo lo de que el partido pasa en la actualidad por la Org., no es por afán narcisita de propia estima en nosotros, y quedarnos tan contentos, sino muy al contrario, de pretender ser consecuentes con lo que consideramos una realidad y poner los medios para esa consecuencia. El problema de la definición de esta postura, es el de su relación con una determinada actuación. Es una realidad incuestinable, el que de una determinada definición, se traduce una determinada actuación, que del análisis de la situación en relación con lo que se pretende, se va a deducir un proceso de desarrollo, por loque, en ningún momento, el definirse como ladrillo de una cosa.. (editorial 13), o como POSIBLE embrión del partido, es una cuestión semántica. La valoración como embrio lleva implicita una posición de POLO DE ATRACCION de la vanguardia política, que se hará explicita en la medida en que se defina el proceso mismo, y se pongan los medios para su desarrollo. De esta forma, el criterio a seguir para el desarrollo de la organización, variará radicalemente se nos consideramos como ladrillo, o como futuro germen de construcción.

Aquí observamos una crítica concreta a la actuación del C^P^ como organismo máximo y a la organización en general (incluidos nosotros mismos)

y que basamos en nuestra apreciciación sobre el proceso de construcción del P. La crítica concreta se refiere al no plantearse la discusión sobre esta cuestión, de vital importancia para el trabajo político cotidiano.

En otro orden de cosas, si anteriormente hablabamos de la necesidad de elaboración de un criterio de implantación, a la luz de la posición sobre nuestro papel en el el proceso de construcción del partido, se nos aparece una insuficiencia más, que aunque su base real tendría que estar precisamente en la caracterización de este proceso, no por ello deja de ser importante, en la actualidad, como forma seria de plantearse el desarrollo organizativo. Nos referimos en conreto, a la carencia de un CRITERIO de DESARROLLO POLITICO, a nivel de la situación actual. Tal criterio, supondría la elaboración de un plan general de desarrollo de la organización desde el punto de vista político, en relación con otros grupos políticos, de establecimiento de bases, ¿donde y de que manera atraerse militantes?, de que procedencia, centros fundamentales de la lucha política, aspectos fundamentales a entresacar y utilizar, etc, etc... Esta sería evidentemente una tarea que en su función de centralización, le correspondería proyectar o impulsar al CP, que en teoría es el organismo velador de los intereses generales de la organización, y planificador de tareas. Tambien esta clar que esto tendría que descansar fundamentalmente en la definición sobre el prodeso de construcción del P. por un lado, y en el análisis estratégico de un programa por otro. Pero de cualquier forma, he aquí una diferencia sobre el contenido de las tareas del CP, que descansa en una diferencia de posición sobre la propia cuestión del P.

Una vez clarificado algo el panorama de las diferencias reales, aunque sea a nivel infimo, debemos pasar a analizar el problema de la organización y las distintas formas de valorar el centralismo, para poder concluir posteriormente en la crítica concreta al CP, que motiva la carta al B.D.

El CP es un intento de plasmación a nuestro nivel de organo de centralización del centralismo democrático como terоría de la organización. La forma de conjugar los intereses generales de la organización como tal organización (en absoluto HOMBRES UNIDOS), con los intereses concretos del trabajo en cada lugar; o dicho de otro modo, de resolver la contradicción entre libertad de crítica y unidad de acción, entre tendencia dentrifugas y centripetas dentro de la organización.

En una fase primaria de desarrollo, el fundamento de la actividad política va a girar en torno a uno de esos polos de la contradicción, lo que no supone (so pena de defender la idea de la <u>asociación de revolucionarios</u>, en vez de <u>organización de revolucionarios</u>, y la diferencia estriba en que la organización es tambien un programa...) que se niegue la propia contradicción. En una fase primaria de desarrollo, pues, el fundamento de la actividad va a girar en torno al desarrollo y profundización de la libertad de crítica, la necesidad de la discusión para la profundización de las bases mínimas de partida. Pero en función de la mayor potenciación de la libertad de crítica misma, por la interrelación entre ambos aspectos, y para evitar la dispersión o el desbordamiento centrífugo, es así mismo básico el desarrollo de la unidad de acción, por lo que ésta, por la identidad de contrarios, va a ser posible el encauzamiento de la democracia de participación y elaboración, en el sentido de los intereses generales de la organización. Yendo al plano concreto de la actuación del CP, como organismo centralizador de la organización, su misión tiene que estar en el sentido de garantizar la

tal centralización, de ser capaz de RECOGER e IMPULSAR el trabajo global de la organización. En cualquier caso, el grado de mayor o menor centralización (mayor o menor papel del CP), vendrá marcado por la base real de desarrollo de la organización, de elaboración e implantación, y NECESIDADES a cubrir, y no por posibles medidas voluntaristas de pánico a la burocratización, etc.

Así pues, la misión del CP, se presenta en un doble sentido, de CENTRALIZACION de lo existente, y de DESARROLLO de la Organización. Viendo ésto, apreciamos una crítica general al CP desde el momento en que lo que refleja su actuación y la información de sus reuniones en el BD, es una posición de retaguardia al resto de la organización. Se limita a transcibir el intérés de las experiencias de CHARCO (y aquí un problema de doble localismo: desplazamiento de la Org. con respecto a Charco; autonomía de las locales...), dando una información anecdótica de las locales, y tratando de esbozar, sin coherncia, profundidad y totalmente en el aire (por ausencia de programa) unas líneas directrices, absolutamente abstractas, de lo que denomina analisis de la situación.

Aquí tocamos el problema de la misión de DIRECCION del CP, del que una posible base de diferencias, referimos ya al plantear las posibles visiones en función de las posiciones sobre el proceso de construción del Partido, y lo que es la teoría misma del P. La misión de dirección, cuando se trata de un nivel primario, se traduce fundamentalmente, en misión de planificación. Planificación que como veíamos anteriormente se podía situar en dos planos: criterio de implantación y criterio de desarrollo político. Este último aspecto, a su vez, se dividiría en otros dos: en un sentido interno de planificación de las necesidades de la discusión política, y la centralización de la elaboración; y en sentido externo, lo dicho más arriba, planificación de la actividad política y del desarrollo (posición y situación ante grupos, campañas políticas, influencia ideológica, política de capatación y extensión, centros fundamentales de extensión, etc...).

Ahora bien, cabe preguntarse: sin un plan general del desarrollo teorico-práctico de la Org., ¿donde se situa el trabajo de cada local...?, en la medida en que no este aclarado de antemano, se deja a la libre iniciativa de la local, única y exclusivamente eso, iniciativa, aún en posibilidad de contradicción entre el contenido del trabajo de dos locales, o con los planteamientos generales; en definitiva y en el sentido del desarrollo, a no saber, como organización, ni lo que queremos ni a donde vamos. Tambien esta claro, que un plan general de desarrollo debe descansar en dos puntos base y fundamentales sobre los que no hemos hecho tampoco realmente nada. Esto es, desde el punto de vista político, en el análisis estratégico que permita situar las tareas a distintos plazos para golpear donde más pueda doler a la burguesía; y desde el punto de vista organizativo en la existencia de un a vida interior de organización, métodos de trabajo, etc,.., que puedan hacer posible lo anterior.

Y es a su vez en esta última cuestión, la de los métodos de trabajo a nivel interno, donde se cometen las carencias. Porque en definitiva, donde se va a colocar la contradicción resumen de todo lo anterior, entre necesidades objetivas a cumplir y nivel real y actual de desarrollo, va a ser en la forma de plantearse esas mismas necesidades, en la forma de situar las tareas pendientes, el contenido de esa tarea, asimilación de la experiencia política, eficacia del trabajo, etc..., todo lo cual descansa en su organización, y en la forma como se trabaja dentro de la organización. En definitiva, en los métodos de trabajo.

Sobre todo esto, no se trata ya de forma distintas de apreciar un de

terminado fenómeno, sino que la carencia es absoluta y la puede constatar cualquiera. Y hasta tal punto es esto cierto, que ni siquiera hemos sido capaces de asimilar nuestra propia experiencia wn una parcela de trabajo, que tanto valoramos, como es la de experiencias de lucha en el M. O.

Como conclusión, que el tan traido y llevado problema de centralización, se convierte para nosotros en cuestión fundamental del propio trabajo diario. Esto a partir de una determinada posición sobre la construcción del P. y nuestro papel en este proceso, y que se presenta pues en un doble sentido: centralización real de lo existente, y desarrollo y planificación de la org anización. De esta forma, vemos ejemplo de la carencia en ambos aspecto, ejemplo de los peligros reales a que lleva la situación actual en que nos encontramos.

Para nosotros del <u>miedo</u> a la burocracia, a "unos tinglados burocráticos" (que vemos como tal, es decir, miedo, reacción emocional), se convierte en auténtico <u>germen de burocracia</u>. Dado el claro desarrollo desigual en nosotros mismos, la mayor importancia del desarrollo del M. O. en lugares determinados, la proximidad geográfica con el exterior, etc, etc..., existen diferencias claras de situación, frente al conocimiento de información, información política que puede ser de vital importancia, tal como las nuevas corrientes del M. O. a nivel internacional, textos, publicaciones de interés, y sobre todo de la relación con nuestra organización exterior, que a fin de cuentas es una especie de "public relatión" de nuestra organización. A un segundo nivel, existen diferencias entre la situación, a nivel de conocimiento, de los organos máximos y el resto de la organización (lo que creemos totalmente inevitable). A un tercer nivel, y considerando las dificultades de formación y conocimiento político de los militantes obreros, a partir de la ausencia de unos métodos de trabajo, de planificación de la discusión política, formación teórica e incluso intercambio de experiencias y división del trabajo, la necesaria compensación de niveles y promoción política de estos, se va a buscar exclusivamente en iniciativas posibles y caóticas que no no están garantizadas por nada ni por nadie. Bueno, por la buena fé de los militantes..., pero eso podría servir en el año 65.

En conclusión, que dadas las claras diferencias de participación que a nuestro nivel existen, y progresivamente ampliadas, el <u>miedo</u> a la centralización, se convierte en baluarte justificatorio de la situación; en que el posible monopolio de la información, formación, por unos pocos mejor situados, se institucionalice, progresivamente, dandose a nivel de la participación en la elaboración, un verdadero germen de burocratización. Esto en definitiva no es otra cosa que una concreción de lo que veíamos más arriba de la necesidad de la unidad de acción, por el propio desarrollo de la libertad de crítica. Este es pues para nosotros un ejemplo de los peligros en que se incurre, al no plantear ni resolver, uno de los aspectos de la contradicción: el de la centralización de lo existente.

En el otro aspecto del problema: desarrollo y planificación del trabajo, vemos así mismo un ejemplo claro de lo que puede y da lugar la inexistencia de un planteamiento. Esto es, el problema del doble LOCALISMO en que estamos inmersos. Convencido de una planificación del desarrollo político, de un criterio de implantación, de la valoración de los centros fundamentales de luchay presencia, y situando ésto en reñación con la autonomía que se concede "artificialmente" al trabajo de las locales, de los que es un ejemplo clarificador lo de "consolidemos lo que tenemos...", etc se llega y diremos que desde siempre se ha llegado, a este fenómeno de do

17

ble localismo. Localismo en el sentido en que el trabajo independiente de cada local, sin relación seria con el trabajo general y necesario a la organización, es un sistema tendente a hacer posible la objetivación de la situación concreta de cada local por parte de cada una de ellas. A estar excesivamente sumergidos y a hacer abstracción excesivamente generalizadora de la propia situación concreta, lo que tiene importancia práctica real e inmediata (en función del desigual desarrollo) a la hora de la explicación de un programa táctico, e incluso de la valoración estratégica.

Y localismo tambien, en el sentido contrario, de desplazamiento de toda la organización hacia una local, donde "estamos consolidando lo que tenemos", o dicho de otra forma a la generalizaciónpor parte de toda la organización de la experiencia concreta de una local.

En resumen, el problema de la centralización tiene para nosotros una proyección práctica inmediata y cotidiana, reflejo de divergencias políticas y que no es en absoluto, un problema de más o menos, de SER centralistas, o NO SER centralistas, sino de necesidades reales de la lucha de clases. En definitiva, que en el contexto real del localismo que nos caracteriza, ¿donde se ditua la contradicción entre centralismo y democracia...?; para nosotros en el plano de la más absoluta formalidad.

Siendo estos los puntos fundamentales que nos interesaba aclarar y por la abusiva largueza de esta carta, vamos a tocar brevemente, algunas de las cosas que aparecen en el BD del informe del CP, a la luz de las posiciones esbozadas.

Así, en el informe aparecido en el BD 24, podemos observar un gran desconcierto en el intento de caracterización de la situación de la lucha en España. El escrito, nos da la impresión de la emisión de una serie de "consejos paternales" sobre lo que se podría iniciar a hacer y una idea de loque intitula "Análisis del Momento". Evidentemente para la caracterización seria de la situación de la lucha de clases, es totalemnte imprescindible la existencia del Programa Estratégico, como polo de referencia concreto en cada situación y ante cada necesidad. De aquí definiremos una contradicción clara en el escrito, entre intento de analisis de situación y plantaer seguidamente el que se emitan avances, sobre cuestiones estratégicas etc... Es decir, se trata de una caracterización por una parte, pero por otra no se trata de resolver de forma consecuente, el cubrir la necesidad de la propia vlaoración estratégica, en concreto, no planificar y desarrollar la elaboración del Programa estratégico, sino pedir que "seamos ocurrentes...".

Por otra parte, dedimos INTENTO de análisis de la situación, porque no creemos que para nadie haya supuesto ninguna novedad, las generalizaciones abstractas que se dicen en el escrito. Esto tiene su importancia cuando nos preguntamos la utilidad real de lo dicho en el informe.

En otro orden de cosas, la importancia del análisis de la situación, es tal, que puede llegar a tener incidencia clara a la hora de plantearse el trabajo práctico y cotidiano, a la hora de realizar una determinada campaña política, o un enfoque de la lucha reivindicativa, que necesariamente va a tener que basarse en el momento concreto de la relación de fuerzas, de la coyuntura política, para conocer el margen de maniobra (mayor apertura,más dureza) de la burguesía, o el aumento o descenso de la represión. Como muestra prácticade estos casos podrían citarse el informe del Ministerio de Trabajo sobre las negociaciones de los convenios, o por ejemplo la importancia del análisis sobre situacion (recesiva o expansiva) para el enfoque de la lucha contra el paro. Así, aparte de quedarnos tan satisfechos con las abstracciones y conceptos, desde el momento en que és

te análisis sería necesario para el trabajo real, el vacio que deja es realmente importante. Es decir que aparte de la crítica al escasisimo contenido del análisis, la crítica tambien viene por el vacio que deja el msimo.

Por otra parte, de aquí, se pasa al análisis de la situación en plataformas, o de otra manera de generalizaciones estratégicas, a análisis tácticos concretos, sin buscar y desarrollar los engarces posibles y existentes entre ambas cosas. Estos engarces podrían ser un análisis de posiciones más concretas de la burguesía (ante convenios, ante costes, etc...) y la situación del M. O. Grado de desarrollo, estratificación, puntas de lanza, nivel diferencial con respecto a situaciones previas, respuestas y posición ante la negociaciones de Convenios, los acontecimiento políticos (Bazán, Seat,), solidaridad de clase a nivel del estado, y mínima caracterización regional o zonal. Y a partir de aquí, insertar el estado de plataformas y su desarrollo. O tambien plantear la busqueda de nuevas formas de organización del M. O. (los barrios, parados, etc...). De esta manera, la experiencia de Plataformas se podría haber situado en un contexto más global, donde en relación con lo existente, podría quedar manifiestamente clara su importancia y perspectivas. Sin hacerlo así, no sabriamos si tomarlo como ejemplo de la forma de trabajo o como experiencia local de más o menos interés, y ambos casos, problemas y avances de la misma.

Con respecto a todo lo demás, seguimos en lo mismo: avances sobre táctica, universidad, barrios, etc..., bien entendido que se PIDEN AVANCES. Sobre el proceso de construcción se piden así mismo avances, cuando de hecho la revista ha emitido algunas posiciones correctas sobre el particular; y en conclusión todo son petidiones a la ocurrencia de los militantes.

A partir de esto proponemos al CP para el resto de la organización:

1. Discusión y elaboración del proceso y táctica de construcción del partido.
2. Discusión y elaboración sobre organización del Partido y nuestra situación actual (contenido del trabajo del CP).
3. Inicio de la discusión y elaboración del Programa Estratégico.
4. Situaciòn de la organización en la lucha de clases en España y criterios de desarrollo:
   - criterio de desarrollo político
   - planificación de la implantación
5. Elaboración sobre métodos de trabajo y expereincias de lucha y división del trabajo.

Para no caer en las eternas peticiones, por nuestra parte, proponemos ya a través de la local de rígido lo siguiente: Sobre el primer punto, nuestro esquema de discusión y ciertos adelantos de posiciones como la presente. Propuesta que ya viene separada.

Sobre el 2º punto: dependerá del desarrollo del primer punto, comentandolo y ampliandolo a este nivel, por lo que lo mismo que proponemos en concreto en el presente escrito como adelanto de posición.

Sobre el tercer punto, un esquema de discusión, adjuntandolo, y un adelanto de posición parcial en la CRITICA AL EDITORIAL DEL 13.

Sobre el 4º punto, su desarrollo va a depender fundamentalmente del desarrollo de los punto 1º y 3º, pero considerandolo por separado, proponemos: en la elaboración de un criterio de desarrollo político, discusión y situación frente a los grupos políticos en España; posiciones ante ellos; caracterización de la lucha política e ideológica; centros y bases

de prospección; tácticas posibles de prospección (abrimos la discusión sobre la táctica del "entrismo parcial" en el escrito sobre el mismo); y bases y procedencia militante del futuro Partido Revolucionario.

En el sentido de la planificación de la implantación, proponemos la discusión sobre la experiencia local de Rígido, por no conocer otra cosa (elaboración de un plan de acción a largo plazo...) como polo de referencia; y la ampliación, generalización y dituación de las locales existentes, posibles y necesarios, a nivel del estado.

Sobre el 5º punto, estamos elaborando en la actualidad una propuesta global sobre el mismo, y desarrollo de determinados aspectos concretos, un poco en base a la expereciencia y necesidad de nuestra local. De todas formas, tocamos de pasada algunos aspectos concretos en la introducción a la propuesta sobre los puntos 1 y 3.

En cuanto a lo de que cuando nos referimos a las posiciones que esbozamos, las cataloguemos como ADELANTOS, esto obedece a dos motivos. En primer lugar, por lo poco sistemáticos y extensos de los mismo; y en segundo lugar porque al estar en trance de elaboración nuestra plataforma de tendencia, las posiciones no están ultimadas y suficientemente elaboradas.

OPOSICION

Rígido, julio-72.

CRITICA A LA EDITORIAL DEL NUMERO 13

INTRODUCCION.

La Editorial del número 13 necesita de una critica global por nuestra parte, y es que en ella se vierten toda una serie de consideraciones que no compartimos. Nos referimos sobre todo a la forma de abordar los problemas y la definición entorno a ellos. Así podemos caracterizarla ante todo por su parcialidad y ambigüedad, desde la manera de analizar y esbozar lastendencias económicas de la España actual en relación con las internacionales, análisis en el que todo se reduce a constatar determinados hechos sin dsfinirse en torno a las perspectivas que se presentan al capitalismo a nivel internacional, hasta la manera en que se vertira, en una nota nefasta y de forma inconsecuente, las posturas de otros economistas, sin utilizar otra réplica que constatar aspectos parciales de la realidad.

La características general del artículo es la AMBIGUEDAD, que no aporta nada nuevo y que ya se va haciendo endémica en la Org. En conjunto nos parece inadecuado y no acorde con la situación real de la lucha de clases en España. Se nota en todo momento la falta de discusión sobre un programa Estratégico, que tendría que ser el punto de referencia del artículo.

SOBRE EL APARTADO 1 DE LA EDITORIAL.

A la vez que se trata constantemente en la Org. de acabar con los triunfalismos en materia de economía (nota sobre los "vaticinadores de crisis"), no somos capaces de elaborar una teoría coherente del desarrollo del capitalismo en el último cuarto de siglo. El problema que se trata en el apartado 1 de la Editorial se presenta en un doble sentido: por un lado las perspectivas generales del capitalismo mundial y por otro, las perspectivas concretas del capitalismo español.

Para nosotros el primer fallo grave consiste en no saber establecer la correspondencia entre anbos aspectos del problema.

Con respecto a las perspectivas generales del capitalismo, es fundamental hacer ver, que duda cabe, que la contradicción fundamental se manifiesta en la actualidad principalmente como contradicción entre el monopolio de la gestión y el control de los productores; pero ésto por sí sólo, no nos sirve para resolver todos los problemas que tiene en la actualidad planteados el M. O. Si bien esta contradicción dá el tono a la línea política, es prediso elaborar esta línea, que a niveles estratégicos se asentará en la caracterización de la estructura social y, por tanto, en las perspectivas más concretas que se desprenden del desarrollo de las fuerzas productivas. En otras palabras, que es necesario definir el tipo de contradicciones secundarias derivadas de la fundamental con que el capitalismo se encuentra enla actualidad. En este sentido, el apartado 1, aparte de hader una crítica gratuita y débil de los "economistas "marxistas", se limita a entresacar una serie de datos de la actual situación económica y a quitarse de encima el muerto. Pero la cuestión fundamental que trata dicho apartado y sobre la que no se define es hasta que medida la ondulación expansión-recesión puede ser siempre contenida por esas misteriosas manipulaciones keynesianas; hasta que punto y cada vez con mayor fuerza no se puede ver frenada la expansión (problema de los excedentes, balanza de pago deficitaria,..) y el vertice recesivo pueda llegar a tocar el eje de la crisis, a resultas del problema de la pseudoplanificación, de la inflación permanente, de la disminución de la demanda internacional, y de algunos problemas políticos (p. e. la perdida de algunos mercados). En este sentido tambien cabría sacar datos a nuestro favor: en EEUU sólo se cubre hoy dia el 70% de la capacidad productiva, existe en este país un 7% de paro (7millones), en Italia el índice es de un 4,8%, en Inglaterra hay un millón de parados, la quiebra de varios trusts (Rolls, etc)...

Con respecto a España se presupone mecánicamente que como el capitalismo español marcha hacia la CEE, no existen características específicas que pueden, en alguna forma, interrumpir la linealidad de esta marcha.

En conjunto el análisis ecónomico peca de parcial y ambiguo. Todo se limita a hacer constar unos datos (a manipularlos, mejor dicho), sin definirse en torno a las perspectivas.

Nosotros no pretendemos dar la contrarréplica y, ni mucho menos definirnos en un sentido u en otro, ya que ésto supondría una toma de posición general que exigiría antes una previa y amplia discusión. Pero tampoco podemos permitir que se juegue al relativismo. En conclusión: que no se puede criticar tan tranquilamente a todo el mundo sini ofrecer un polo de referencia, sin ofrecer soluciones a los problemas en cuestión.

SOBRE EL APARTADO II DE LA EDITORIAL.

Todo lo dicho se hace mucho más evidente a partir de que las características específicas de la estructura económica se ven totalmente disminuidas, ya que ni siquiera son citadas en la editorial, y son estas características específicas, precisamente, las conformadoras de las características políticas del Estado español.

Para nosotros este olvido, es el que hace posible el análisis "politicista" de los acontecimiento de diciembre; el apartado parece más una crónica de periódico vespertino madrileño que un análisis político. En vez de partir de la contradicción fundamental de la burguesía (contradicción entre la necesidad de conciliación y el mantenimiento de la superestructura autoritaria) parte por el contrario de los datos concretos del desarrollo de los acontecimientos (muchos de ellos anecdóticos) sin llegar a

definir en ningún momento las tendencias fundamentales que esta contradicción expresa.

De aquí la autonomía tan total que se le concede al desarrollo de la formación social y a las fuerzas políticas presentes o imaginadas (Democracia Cristiana).

De aquí la falsa caracterización del Opus Dei y el hecho de no situar correctamente su papel a lo largo de los acontecimientos. Mientras que para el editorialismta el "aperturismo" del Opus posibilita, por lo que supone de "diferenciacición" con respecto a la situación actual, un salto cualitativo hacia la institucionalización de la Democracia Cristiana como alternativa política de la burguesía desarrollista, para nosotros el Opus representa, no una fuerza política capaz de ofrecer una alternativa global a la superestructura representada por el movimiento , sino la fracción representativa de la burguesía neocapitalista dentro del Estado y que ya marca la pauta dentro del mismo. Por eso, bajo su forma tecnocrática, es portador de la contradicción, inherente al neocapitalimso, entre el autoritarismo del Estado burgués (que se desprende de su necesidad de pseudoplanificación) y la concialiación de clases necesaria y posible a partir de cierto grado de acumulación. Su forma tecnocrática y no de grupo político con ideario a cumplir, le permite oscilar superestructuralmente entre los polos de la contradicción y le conlleva a un cierto pragmatismo dependeiente de la situación coyuntural.

Esta contradicción, presionada por un lado por las características concretas de las relaciones de producción en España, y por otro, por la tendencia general regresiva del captailismo internacional, determina el margen de posibilidades que se le ofrece a la burguesía española. La pervivencia de una serie de trabas provenientes del desarrollo des-igual y combinado en España, retardadoras del proceso de acumulación (y por tanto de las posibilidades de conciliación), aunque van siendo superadas, todavía en la actualidad poseen parte de su vigencia, presentando el proceso de integración neocapitalismta no exento de saltos en varias direcciones. Por otro lado, el caracter regresivo de la superestructura, a causa de la fusión total monopolio-Estado producto de la necesidad de la burguesía de tener las manos libres al margen de las alternancias políticas, hacen que esta misma burguesía conserve todo el interés en mantener dicha superestructura conseguida sobre la base de la derrota de la clase obrera; aunque intente buscar, esos sí, los medios que, sin renunciar a ella, le permitan realizar con mayor facilidad la concialiación, la negociación capital-trabajo sin burocracia intermedia.

De aquí que no creamos, como afirma la editorial, que el Opus pretenda ofrecer una alternativa diferenciada a las instituciones políticas del actual Estado. Como ejemplo de lo que decimos aparecen todas las modificaciones legislatívas de los últimos meses: el intento de ley de Asociaciones (mayor libertad dentro del régimen), la Ley Sindical (una opción a la negociación directa), la Ley de Orden público (mayor selectividad, mayor aparato), la Ley General de Educación (mayor selectividad), etc. Aunque marcadas por la lucha de facciones, son producto de la actuación Opus dentro del gobierno. Vemos como su importancia es suficientemente grande como para transformar todo aquello con lo que no esta de acuerdo, pero ¿son estas transfromaciones una "alternativa diferenciada" o más bien la puesta al dia de una serie de instituciones y principios legislativos? Está claro que lo segundo. Tambien vemos como es el mismo Opus el primero en dar marcha atrás cada vez que un intento "liberalizador" amenaza volverse contra él. Su caracter tecnocrático contribuye a ésto, al no tener otra línea política que defender los intereses del "de-

22

sarrollo" en cada momento.

La posición contradictoria del Opus durante los acontecimiento de Diciembre contribuye a aclarar ésto. En tanto en cuanto estos acontecimientos inciden de forma importante en las contradicciones de la burguesía, el Opus adopta una posición igualmente contradictoria, oscilante y dependiente de la fachada que quiera mostrar ante la burgusía internacional y ante el auge del M. O. Así podemos distinguir tres etapas distintas en su toma de posición durante los acontecimientos:

a) La iniciación, o mejor dicho, la decisión de hacer publico el proceso. Hecho que obedece además de a las razones expuestas en el Editorial al interés del Opues en mostrar su fachada evolucionsita, ante la popularidad human del proceso, y sobre todo, ante la previsible presión del movimiento obrero. Razón esta que sobresale a nuestro entender, sobre toda las demás.

b) A lo largo del proceso su situación es cada vez más contradictoria. Por un lado el auge de las luchas obreras y la agitación juvenil desbordan sus cálculos más pesimistas, lo que le obliga a endurecer progresivamente su postura. Por otro la presión de la clase obrera de los paises capitalistas en su solidaridad y el mutismo temporal de la burguesía de dichos paises (excepto la yanqui), lo siguen manteniendo en la duda, a lo que se añade el hecho de verse desplazado por la histeria fascista de la burocracia del movimiento. Todo esto le obliga a ir tomando posiciones y aquí se situan los cuatro procesos que menciona la editorial en la pg 4 (1. Distanciamiento de la Iglesía, Opus DC y Oposición Respetuosa. 2. ressistencia callejera. 3. Utilización del proceso por los acusados y 4. Solidaridad internacional.).

El primero no está nada claro. Habría que diferenciar entre los dos grandes sectores de la iglesia, y el que podriamos llamar oficial no se distancia tanto (aparte de alguna declaración demagógica impuesta por las circunstancias). El distanciemianto del Opus nos parece una de las mayores sandeces que se dicen, distanciamiento ¿con respecto a quien?, ¿a sí mismo?, esto nos parece una tonteria. En cuanto a la Democracia Cristiana no sabíamos de su existencia ¿o es que Ruiz Jimenez representa a un sector de la burguesía? Y si se refiere a la DC como fuerza potencial no se puede hablar entonces de distanciamiento. La oposición respetuosa (nos figuramos que el conjunto de pocas personalidades que presumismos, se tachan tambien de DC) siempre busca el motivo para sal[illegible] por [illegible] dificilmente podría distanciarse más de la que está ya de por sí.

El segundo proceso nos parece bien en general, aunque debería haberse efectuado un anaálisis mucho más detallado del nivel político del MO, contrastando su tipología en los diversos lugares. Por ejemplo el alto nivel de politización en Barcelona, el bajo nivel de politización y la elevada agitación sindical en Asturias, caracter más sindical que político en Madrid, etc. Y por aquí llegamos a otro de los puntos de desacuerdo con la editorial: este es la sobrevaloración que hace de la actuación del PCE a lo largo de los acontecimientos. Como resultado de la contradicción que sufre entre tener que mantener sus posiciones dentro de um Mo que cada vez se radizaliza más, y tener al mismo tiempo que contenerlo dentro de unos límites para aparecer así como interlocutor válido ante la burguesía, la tipología de su actuación en el movimiento obrero es eminentemente sindical, mostrando siempre gran incapacidad de movilización política. Esta incapacidad se demuestra en que, paradójicamente, en un momento muy apropiado para lanzar sus campañas de Huelga general, Amnistia, etc, no consigue sin embargo, llevar a cabo el más mínimo plan. Exceptuando tal

vez en Madrid, y más que nada por su casi exclusiva presencia. Al hacer ésto no nos referimos a que pudiera hacer viable su programa, que evidentemente no podrá por factores objetivos, sino a que no fué capaz de movilizar a todos sus efectivos ni de oreintar las luchas en el sentido por él deseado.

En cuanto a lo que dice el editorial de la solidaridad internacional hay que distinguir la de la clase obrera de la de los poderes públicos, porque ésta última, si se dió con alguien, fué con la burguesía. La novedad es que a pesar de la clase obrera en los distintos paises, la burguesía fué capaz de abandonar sus escrupulos democráticos y tomar partido definitivamente por el Estado español. Bien que hubo cierto mutismo e indecisión, pero cuando las fuerzas fascistas presionaron (recordemos el caso de la ORTF), se definió como no lo había hecho hasta ahora. Si alguna conclusión parece sacarse de este hecho es la de que para la integración española en Europa ya no es preciso una fachada liberal.

c) En definitiva, según va culminando el proceso, la burguesía va acentuando su dureza progresivamente debido a todos los factores apuntados más arriba, sin que ésto sea resultado de su crisis, sino de su solidez (entiendase en que sentido decimos ésto). En este camino el Opus llega a admitir, tal vez con dolor de corazón, pero con firmeza de espíritu, la represión como única salida: admite la suspensión del art, 18 y, dato sintomático, no intenta reponerlo en ningún momento. Contrastese ésto con lo ocurrido en el año 69 y el panorama se clarifica con nitidez. En cunato a la no asistencia del Opus a las mascaradas fascistas (consejillo de mininistros...) estas no dejan de ser típicas maniobras de la bucracia falangista y de algunos sectores del ejercito, últimos residuos de la lucha por el poder y manifestación de debilidad más que de fuerza.

SOBRE EL APARTADO III DE LA EDITORIAL.

1. Alternativas del régimen.

A partir de aquí, logicamente, no estamos de acuerdo con las alternativas al régimen que se preveen a corto y medio plazo.

Las posibilidades de una monarquia a la griega, con la institucionalización de la DC como Oposición Respetuosa, con sus representantes en las Cortes y todo, nos parece más que lejana. De todas formas el ejemplo griego no deja de ser demostrativo y deberíamos aplicarnos el cuento.

La posibilidad de integración de una parte del Movimiento Obrero a través de las CCOO (PCE) de las que se servirá la DC nos parece tambien muy lejana. Es ésta una apreciación completamente superficial. En primer Lugar, supone sobrevalorar en exceso el margen de maniobrabilidad de la burguesía, de la que uno de los pilares de su "solidez" es precisamente la superestructura autoritaria, superestructura de la que no quiere ni puede prescindir. La evolución predictible sería el mantenimiento del autoritarismo o su aumento en circunstancia álgidas de lucha. y a su vez la tendencia a la creación de unos canales de integración de cara a determinados sectores de la clase obrera y de las capas medias. Esto va a traer consigo una característica, ya observada en los países eminentemente neocapitalistas, y es la selectividad de la represión. Lo cual va a ser de gran importancia en cuanto a un análisis más detallado de las modificaciones posibles en el desarrollo de la situación política, y por consiguiente, muy a tener en cuenta en cuanto a una caracterización estratégica de la lucha de clases.

En segundo lugar supone analizar equivocadamente la situación dle MO. El editorialista parece dividirlo de una manera completamente formal en

24

una franja mayoritaria de aspiraciones democrático-republicanas y en una franja minoritaria, revolucionaria, de tendencia espontaneísta. Pero están las aspiraciones democráticas-republicanas extendidasen una gran parte de la clase obrera o es que el PCE ha manipulado sobre el caracter elemental de sus luchas para introducir consignas democráticas del tipo "democracia","Amnistia", etc? La diferencia no es tan simple como podría parecer a primera vista. Si la primera suposición fuera cierta (la de la editorial) ¿como explica el editorialista la radicalización espontánea de las luchas obreras en lugares tan dispares como Granada, País Vasco, Barcelona Ferrol, etc? ¿Como obra de la minoría revolucionaria y espontaneísta?¿No será mucho más lógico pensar que las consignas democrático-republicanas sólo forman parte de un progrma impuesto como un caparazón sobre el movimiento real que es la lucha de clases y del que ésta se desprenderá a corto plazo?

La diferencia entre el editorialista y nosotros, para explicar más ésto, reside en el fondo en la concepción del papel que el PC va a jugar en el futuro. Mientras que para el editorialista el papel del PC en la actualidad va a ser el mismo que el que desempeñó la socialdemocracia a principios de siglo, para nosotros esto sólo es verdad a medias. Por nuestra parte creemos que el PC se mueve dentro de una contradicción entre por un lado su programa, es decir sus pretendidas relaciones con la burgusiá, y por otro lado su papel en el seno del MO, o sea, la defensa de unas reivindicaciones de la clase obrera, necesaria para el control que que se propone de ella. Control que es el requisito que le posibilita ser un interlocutor válido con la burguesía. Sin embargo son estos capitalistas los que hoy por hoy no ven la necesidad de unas concesiones al pc; ésto tiene su base objetiva en la preocupación fundamental del capitalismo español de realizar una acumulación con la que adquiera un desarrollo económico, que sería la base real que fundamentaría una integración. Pero sí creemos que en situaciones de crisis se podrían dar unas circunstancias en las que la burguesía concediera algunos puntos propuestos en el programa del PC; sin embargo en estas circunstancias el MO podría desbordar con relativa facilidad esas concesiones, ejemplo demostrativo es el desarrollo seguido en las luchas como en el Consejo de Guerra de burgos, Erandio, Granada, Ferrol, etc.

Es por ésto por lo que no estamos de acuerdo es que el PC vaya a jugar a corto plazo un papel socialdemócrata, esto sería posible a largo plazo, pero en ese caso toda predicción caería en meras elucubraciones.

SOBRE EL APARTADO IV DE LA EDITORIAL.

El apartado 4º de la editorial está presidido por la más absoluta confusión de conceptos; el resultado no es más que una colección de consejos y una lamentación , moralizadora y bienintencionada, de la"maldad" de los grupúsculos.

El primer parrafo de este apartado habla de la intervención "sagaz" de los militantes revolucionarios en el terreno mismo de las luchas, descartando con la ironía de la frase, todo tipo de fundamentación orgánica y teórica sólida y abogando porque adopte un carácter caótico, intuitivo y confuso, es decir explicitando nuestra impotencia ante la realidad, negando la posibilidad (¿ o quizás la necesidad?) de usar el método dialectico para analizar la realidad y actuar sobre ella. Así, nos colocamos en posesión de la Verdad al igual que otras tantas microburocracias. Por este lado nos alcanza a nosotros mismo "cierta suficiencia y petulancia conservadora e impotente que, recogiendo una frase más del texto, motiva el que "la voluntad antisectaria degenere en sectarismo contra todo grupo".

27

Por otro lado, tampoco dicen mucho los dos primeros párrafos de como vá a ser esa "intervención sagaz"; y lo que dicen ("aportando, como otros militantes, nuestro óbolo al movimiento no es más que considerarnos, falsamente al mismo nivel, teórico y practico, que otros militantes.

El momento actual es un periododo radicalización de las luchas; pero para que la alternativa socialista tenga posibilidad de realizarse en la práctica, la clase obrera necesita, entre otros instrumentos, el de una vanguardia organizada. Ahora bien, el pensar que la propia dinámica del ascenso y radicalización de las luchas proporcionará por sí sóla esa vanguardia (y la solución de los graves problemas que tiene planteados el MO) es una visión puramente mecánica del problema. Decir que el ascenso de la lucha consolidará en su dia la vanguardia y hacer tabala rasa del grupusculismo, es hacer un análisis unilateral.

Y es así como se situa la crítica a los grupúsculos hecha por el editorial.

Esta crítica a los grupúsculos no pasa de ser un lloriqueo de buenas gentes "que aportan su óbolo al movimiento" y desconfian de los pretendientes a dirigentes y aparatchiks); en ningún momento se profundiza en las causas de la existencia de los grupúsculos -la crisis teórica, política y organizativa del MO- dando por toda alternativa una vaga intervención de los militantes revolucionarios en el seno mismo de las luchas". Como el editorialista observa lo excesivamente vago del consejo, lo aclara más diciendo que "...esa intervención necesariamente presentará un carácter caótico e intuitivo, confuso incluso"; será "un modo embrollado de actuar " del que no habrá que esperar "que tenga siempre una fundamentación orgánica y teórica sólidas". Cierto que la multitud de grupos desorienta y desmoraliza a sectores importantes del proletariado, pero tambien es cierto que estos grupos han contribuido -en mayor o menor medida- a elevar el nivel de su lucha, introducir nuevas formas que al sufir la prueba de la práctica han quedad arrumbadas o se han consolidado, pero que, en cualquier caso, son un bagaje de expereiencias del MO. La crisis del MO (y su no superación) es sobre todo la que hace posible la existencia de estos grupos y del confusionismo actualqmente existente.

Es inevitable, por tanto, un desarrollo desigual de estos grupos, que irán desapareciendo, estancandose o fortaleciendose según las respuestas y alternativas que se den a los problemas planteados.

El asdenso de las luchas, indudablemente, hará posible la consolidación de una vanguardia, en tanto que ésta sea capaz de recoger y dar alternativas a los problemas planteados por la lucha misma; pero tambien la consolidación de la vanguardia incidirá en la lucha elevando su nivel y orientandola, al dar una traducción política a estos problemas. O tal vanguardia se consolida al ritmo de la lucha o su inexistencia hara de forma que dificulte, desvie o paralice la lucha. En el momento actual, la construcción de dicha vanguardia no supone ofrecer sólo respuestas parciales o tácticas, para ir tirando, al MO, sino ofrecerle un análisis global de la crisis, de la falta de dirección política, de la bancarrota teórica y organizativa en que se encuentra, del carácter de las nuevas condiciones en que se desarrolla, en fin, de ofrecerle una alternativa global de superación de la crisis.

A continuación la editorial analiza el Frente Unico Obrero y el Frente Unico Revolucionario, desechandolos por impracticables y peligrosos. En realidad no vemos la necesidad de la inserción de este tercer parrafo que nos huele a lamentación.

Pero sigamos con los problemas de la construcción de la vanguardia. "Cuando ésto se logre (radicalizar y madurar las luchas) la masa pulverulenta de militantes y la gravilla. . .". Este parrafo manifiesta con toda su crudeza la confusión de antes hablabamos. Sólo unas líneas despues de rechazar el FUR como impracticable y peligroso, se espera que la intervención pata la maduración de la masa militante y para la radicalización de las luchas sea la panacea universal que "elimine las divergencias teóricas", "el clima de marrulleria", "las querellas de capilla", etc.

El editorial parece olvidar las divergencias teóricas y políticas (de principios, estratégicas y tácticas) existentes entre los diferentes grupos. El papel asignado a la radicalización y maduración de las luchas es erroneo, en cuanto no consider que es ésta la que verificará las posturas más correctas, y en frase de Engels, "mandará al basurero de la historia, las posiciones equivodadas. Además, ésto significa no tener en cuenta la dinámica de la lucha ideológica. ¿Cual será el papel de estas organizaciones -la mayoría- que tienen principios, estrategia y táctica equivocadas? ¿Pasarán con todo su bagaje político al Partido Obrero Revolucionario? Si es así: primero, el partido resultante no pasará de ser un hijo bastardo del FUR cuya inviabilidad en la práctica ya se ha demostrado, como reconoce la editorial. En la medida en que existan divergencias de principios, los puntos comunes de acuerdo no llegarían mucho más lejos de la alternativa socialista, conllevaría el rebajamiento de los planteamientos, y siendo éstos muy generales, la posibilidad de concreción de cara a incidir en la realidad quedaría practicamente anulada al manifestarse aquí, las diferencias de priniciplo.

Volviendo a la pregunta anterior, la segunda respuesta podría darse en el sentido del abandono por éstas organizaciones de sus posiciones. Aquí se plantearían dos opciones: 1º, Organizaciones altamente definidas. En primer lugar hay que señalar que una organización definida, es decir, convencida de lo correcto de su programa muy dificilmente experimentaría un giro de tal magnitud; pero aunque así fuera, el hecho de abandonar sus posiciones, es decir, el negarse en gran parte a sí misma como organización descartaría toda posibilidad de fusión ya que el proceso que se daría sería claramente el de la absorción por la organización que impone su programa; y segundo, organizaciones poco definidas, en este caso la posibilidad de fusión la negamos a partir de que no hay nada (o muy poco) que fundir, sino que, a partir de que una organización indefinida se defina adoptando las posiciones de otra, es absorvida realmente por esta última.

Sobre lo de que el partido surgirá de la superación por un sector de los trabajadores de las ilusiones democrático-republicanas, no es más que una perogrullada, pero, y ésto hay que señalarlo, está en abierta contradicción con la valoración de la conciencia de la clase que se hace en el periódico nº 16, al considrar ahí, que el obrero medio es subjetivamente socialista, mientras que el Editorial-13, dice que una franja mayoriataria tiene ilusiones democrático-republicanas, o dicho de otro modo, conciencia sindicalista.

Aquí entramos ya en el problema de la táctica de construción de partido. La ausencia de definición es aquí total. La actitud ante los demás grupos, con los que, como dice la editorial, surgirán diferencias inevitables, se reduce a "...no ocultar nuestras discrepancias..." y a "no rechazar la colaboración...". Desde el momento que estamos convencidos de lo correcto de nuestros planteamientos, la actitud a mantener frente a otros grupos debe ser la de la lucha ideológica

el fin de sustraer a la mayor parte posible de la clase obrera de su influencia y de atraernos a militantes subjetivamente revolucionarios. Sobre este tema nuestro pronunciameianto ha sido constante y sería demasiado reiterativo insistir en él.

Consecuencias de esta indefinición es la confusión que manifiesta la editorial como por ejemplo sueede con la oposición al partido-guia manipulador, de la asociación de vanguardia. O lo que es lo mismo, el partido manipulador sustituista, niega la relación contradictoria vanguardia-clase, al supeditar los intereses de la clase a los intereses del partido; igualmente la asociación (no organización...) de vanguardia, niega esta contradicción dialectica, al hacer depender la vanguardia de las masas, en ese sólo sentido, y por tanto negandose como tal.

Esto lo podemos ver claramente en la formaulación de que "el movimiento se demuestra andando", planteamiento coherente dentro del marco asignado a la vanguardia, es decir, como asociación, pero continuando con el simil, ¿no es más verdad, que para el andar, se precisa enviar ordenes desde el cerebro a los músculos ejecutantes...? O sea, trasladandonos a la realidad, ¿no significa esto, que es necesario unas posiciones teóricas sobre la construcción del partido que determinarán nuestro movimiento, evitando así que éste tenga un caracter caótico y embrollado, dandole por el contrario un caracter orgánico y teórico sólido...?

OPOSICION

Rígido, Julio-72